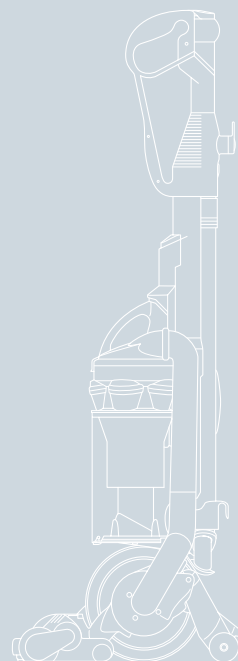
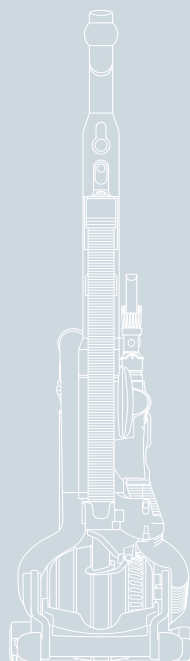
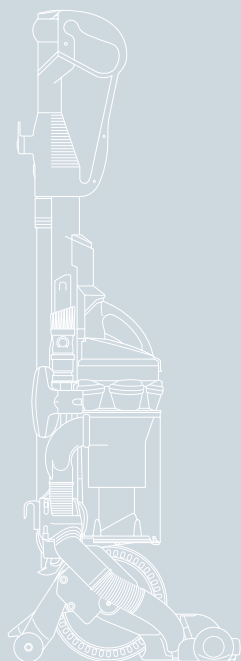
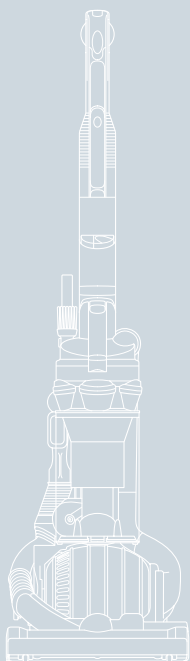


Ayuda para inventores

- 01 Protege tus ideas
- 02 Historia de las patentes
- 03 Antes de solicitar una patente
- 04 ¿Es una actividad inventiva?
- 05 Obtener una patente



dyson

Protege tus ideas

Si tienes una idea para un nuevo producto y crees que puede tener éxito comercial, hay varias formas de proteger el producto en Europa.

- Está el copyright que tiene efecto automáticamente cuando se crea un trabajo artístico original (incluyendo un diseño industrial).
- Existe el derecho de diseño sin registrar que, al igual que el copyright, se crea automáticamente y protege la apariencia del mismo producto.
- En algunos países existe el derecho de marca, que se desarrolla con el tiempo cuando un signo distintivo, palabra/combinación de letras o imagen / logo se usa para identificar un producto en un acto de comercio.

No hay pagar por ninguno, aunque puedes solicitar el registro de diseños y marcas, el cual te dará un privilegio de exclusividad que tendrá efecto desde la fecha en que solicites el registro. Esto suele ser beneficioso y en realidad estos derechos de registro no son muy caros de obtener.

Por tanto, proteger la apariencia de un producto o de una marca comercial que utilices para vender no resulta especialmente difícil o caro. Normalmente lo puedes hacer tú mismo, usando los folletos de tu oficina local de propiedad intelectual o de la Agencia Europea Oficial de registro de marcas, dibujos y modelos de la unión europea (OHIM). Sin embargo, ninguna de estas formas de protección puede impedir a alguien aprovechar los principios con los que funciona tu producto y hacer un producto similar que parece diferente y se vende bajo otra denominación comercial. Entonces, ¿qué se puede hacer?

La única forma de proteger una invención es solicitar una patente.

Una invención normalmente explica un nuevo principio o proceso que permite al nuevo producto funcionar de una manera específica. Muchas de las patentes de Dyson explican las características de la tecnología de separación por ciclones, la cual incrementa la eficacia total de separación de una aspiradora. No importa a qué se parece la máquina o qué denominación comercial se utilice para venderla, cualquier aspiradora que incorpore las características de nuestra patente estará dentro del ámbito de la misma. Las invenciones pueden explicar métodos (como métodos de manufactura o procesos industriales) así como de productos o partes de los mismos.

Historia de las patentes

El sistema de patentes se introdujo hace unos 100 años (aunque algunas formas de las mismas existieron ya hace unos 350 años) como un incentivo para que los inventores revelarán sus ideas al gran público y promover los avances técnicos en la sociedad. Como recompensa por esta revelación pública, el inventor tenía un privilegio de exclusividad por un período fijo y después de este, cualquier persona era libre para utilizar la idea e incluso de mejorarla, con un poco de optimismo. La vida ha evolucionado desde entonces y aunque el marco de trabajo sigue siendo el mismo, las razones por las que la gente solicita patentes hoy, son diferentes. Debido a que las patentes otorgan al propietario el derecho de impedir que alguien fabrique un producto que posea las características de las constataciones concedidas, las patentes se observan generalmente hoy en día como armas legales más que fuentes de información.

Como podrás apreciar, una patente es (o puede ser) una pieza muy valiosa de propiedad. Por ello no es extraño que sea difícil, caro y se tarde bastante tiempo en obtenerla. Necesitarás dedicarle mucho trabajo e investigación personal o tendrás que pagar a un agente oficial de la propiedad industrial que haga una parte del trabajo por ti. Usar un agente oficial de la propiedad industrial aumenta bastante el coste de obtener una, pero al final te asegurarás de estar bien aconsejado y de obtener un buen borrador de patente. Si vas a utilizar tu patente como arma legal, ¿no preferirías que fuera lo más afilada posible?

Antes de solicitar una patente

Hay algunas reglas fundamentales para solicitar una patente, comunes en casi todos los países. Si las rompes, incluso sin conocer las consecuencias, podrías encontrarte en una situación irremediable. Así que lo primero y más importante de todo:

No le cuentes a nadie tu idea antes de la recepción de la solicitud de la patente.

Esto puede parecer poco práctico. Necesitarás, después de todo, asesorarte si la idea es o no comercialmente práctica, si se puede fabricar o no y si acaso se puede vender por un precio aceptable. Pero de alguna forma, tendrás que determinar estos detalles sin decirle realmente a la persona con la que hablas qué es lo que quieres hacer (más específicamente, proteger). Si necesitas explicárselo a alguien en quien confíes completamente, antes de que les comentes tu idea, asegúrate de que lo que les estas explicando no se lo van a revelar a nadie sin tu permiso expreso.

Lo ideal es que la confidencialidad de la revelación esté por escrito en un acuerdo de confidencialidad y firmado por la persona a la que se lo estas revelando. Es especialmente importante si estas hablando con un contacto comercial o un potencial colega profesional. La otra opción es, presentar previamente la solicitud de patente antes de empezar a contarle a alguien tu idea. Puedes hablar con el agente oficial de la propiedad industrial con confianza porque todo su trabajo se rige por estrictas normas de confidencialidad.

El motivo de toda esta confidencialidad es que, para ser patentable, una invención debe ser novel. Una invención no es novel si ha estado disponible al público, (cualquiera lo haría), antes de la fecha de solicitud de la patente. Si le enseñas tu idea a un fabricante potencial sin el acuerdo de confidencialidad en orden, la novedad de la idea se destruye y no estarás capacitado para patentarlo. Esto permite al fabricante hacer el mismo el producto sin reconocer tu contribución, financieramente o de cualquier otra forma.

¿Es una actividad inventiva?

Lo siguiente que necesitas para que tu idea sea patentable es que tenga actividad inventiva. Esto significa que tu idea no debe ser obvia a alguien que sea "hábil en el arte" a la cual la invención se aplica. ¿Cómo calculas si algo es más o menos ingenioso con respecto a lo que ya ha sido inventado? simplemente no se puede explicar en un manual como éste, pero es algo en lo que si te puede ayudar el agente oficial de la propiedad industrial ya que ha desarrollado su experiencia en este campo. Pero no esperes que te aconsejen en tu oficina de registro de patentes locales, no es a lo que se dedican.

Para decidir si tú idea es ingeniosa o no, necesitas saber qué se ha hecho anteriormente en el sector. Puedes instruir a buscadores profesionales para buscar patentes recientes y aplicaciones, pero inevitablemente esto será caro (puede costar varios miles de euros) y probablemente terminarás enviando una montaña de documentos en varios idiomas que luego tendrás que descifrar. Hay otras formas. Mira en internet. Vete a una biblioteca local con sección de de información de patentes y usa (al máximo) el servicio de consulta. Afortunadamente encontrarás información útil sobre el sector en el que se ubica tu invención, así que escarba un poco por ahí (sin desvelar a otros que es lo que estas buscando realmente).

Asumiendo que tú crees que tu idea es novel e ingeniosa, tienes que decidir si vas a solicitar la patente tú mismo o vas a encargárselo a un agente oficial de la propiedad industrial. Si no tienes previsto un período de tardes libres interminable y puedes asumir los costes, acude a un agente oficial de la propiedad industrial, al menos para un consulta inicial. Muchos bufetes privados ofrecen una consulta inicial individual (sobre hora y media) gratis. Asegúrate de que el agente oficial de la propiedad industrial al que acudas sea del ámbito técnico correcto; no querrás que un químico gestione algo relativo con la electricidad, por ejemplo.

No tendrás un borrador de la solicitud en una primera consulta. Deberías contar con una opinión profesional para ver si tu idea es patentable (ya que el agente oficial de la propiedad industrial no será capaz de garantizar nada porque no tendrá detalles de todo lo que se haya hecho antes) y si hay algún punto para continuar con tu solicitud. Asegúrate de que te explican cuanto costará continuar con el proceso y de que el agente oficial de la propiedad industrial describa el procedimiento completo para que sepas que llegará a las tiendas. Puedes pensar, cuando oigas a cuanto pueden ascender los costes, que todo es una completa pérdida de tiempo y de dinero. Pero recuerda que, si no solicitas una patente, al final no podrás rellenar una a posteriori a no ser de que no hayas desvelado tu invención mientras tanto. Rellenar una solicitud de patente puede también ayudar a convencer a un potencial socio o fabricante de que estas involucrado y convencido de tu idea y que estas preparado para invertir tu tiempo y dinero en ella.

Obtener una patente

El procedimiento básico para obtener una patente en la mayor parte de países es el siguiente:

- La solicitud se rellena en la correspondiente Oficina de patentes y contiene una descripción completa de la invención y una lista de manifiestos definiendo el ámbito de protección solicitado por el solicitante.
- Se lleva a cabo una búsqueda por la Oficina de Patentes para ver si pueden encontrar algún documento publicado recientemente que afecte a la novedad o al componente ingenioso que se describe en la invención.
- Se publica la solicitud, normalmente unos 18 meses después de haber rellenado la solicitud.
- El solicitante pide una revisión de las objeciones.
- La Oficina de patentes lleva a cabo un examen detallado de los manifiestos y de la solicitud en su conjunto, desarrollando objeciones donde se considere oportuno y ofreciendo al solicitante la oportunidad para corregir la solicitud y supere las objeciones.
- Se otorgará la patente si se superan todas las objeciones.

Esto es simplemente un resumen del procedimiento tipo. En algunos países tienen procedimientos muy diferentes y otros desarrollan partes de este procedimiento. Asimismo habrá requisitos formales que cumplir en las diferentes etapas del procedimiento, como cumplimentar poderes al fiscal, asegurarse que los diseños cumplen los requisitos específicos y demás. El tiempo que hay que dedicarle varía entre países pero suele ser entre tres y cinco años.